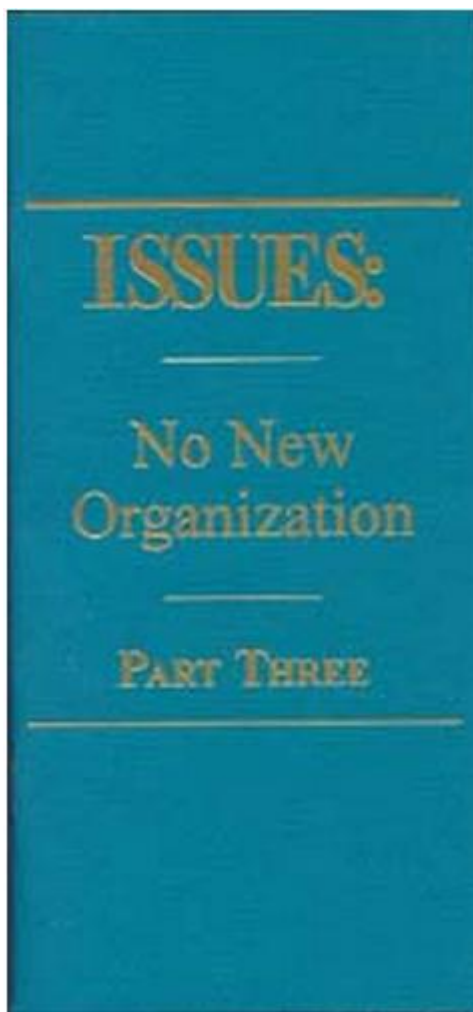


No Habrá Una Nueva Organización



¿Están los ministerios de sostén propio formando una nueva “Iglesia”?
Descubre la realidad.

Por:

John Grosboll

Hace miles de años, Dios presidía sobre una maravillosa organización en el cielo, un gobierno maravilloso. Leemos en Patriarcas y Profetas, en la página 14, acerca de un tiempo cuando Dios convocó una reunión antes del comienzo clandestino de la gran controversia y estuvieron presentes todos los representantes de los mundos no caídos. Aunque el gobierno divino tenía representantes, éste no era una democracia y nunca se celebraron elecciones, porque nuestro Dios no es solamente el Creador sino un gran rey, y Jesucristo, el unigénito de Dios, compartía el trono del Padre, teniendo la misma autoridad, divinidad y poder que el Padre. “Entonces el Padre hizo saber que había ordenado que Cristo, su Hijo, fuera igual a él; de modo que doquiera estuviese su Hijo, estaría él mismo también. La palabra del Hijo debería obedecerse tan prontamente como la del Padre”. Exaltad a Jesús:13. Cristo “no era un hijo por creación, como lo eran los ángeles, tampoco por adopción, como lo es el pecador perdonado, sino un hijo engendrado en la imagen misma de la persona del Padre, y en todo el resplandor de su majestad y gloria, uno igual a Dios en autoridad, dignidad y perfección divina. En él habitaba toda la plenitud de la divinidad corporalmente”. Signs of the Times, 23 de Mayo de 1895.

Aunque el Padre y el Hijo tenían poder y autoridad absolutos y tenían una ley que gobernaba todo el universo, su reinado era muy benéfico y bondadoso. Para los ángeles fue casi una sorpresa el que Dios tuviera una ley cuando Lucifer la presentó como un punto de contienda.

Sabemos que la organización o gobierno de Dios tenía las siguientes características: (1) Sólo se deseaba el servicio de amor, el uso de la fuerza es contrario a los principios del gobierno divino (DTG:13). (2) Dios deseó darle tanto a los ángeles como al hombre libre albedrío. Ese es el mayor nivel de libertad. (3) Aunque a cada uno se le da libre albedrío, cada uno es responsable por las decisiones tomadas. El gobierno de Dios es moral, esto es, basado en principios éticos, con los cuales cada ciudadano debe estar en armonía en todo momento, para permanecer siendo un súbdito del gobierno divino. (4) Para prevenir la posibilidad de tomar una decisión terriblemente equivocada que acarrearía sufrimiento a la persona y a los demás, Dios tenía (y todavía tiene) una ley que define de manera explícita la moral, o sea, lo bueno y lo malo. Esa ley, aunque muy breve, es lo suficientemente extensa como para mantener la paz y el orden, y para permitir el mayor desarrollo de la felicidad de todas las criaturas en el universo, y es de una importancia vital porque es el fundamento del gobierno divino (Véase CS:547). En el gobierno divino, la verdad siempre es lo más importante y el comunicar cualquier cosa que no sea cierta es salirse del perímetro del gobierno de Dios y comenzar una organización propia e independiente, u otro gobierno. (5) En el gobierno divino no había jerarquía, sólo había un Señor y solamente un Padre quien era el todo y en todos. (6) Jesucristo, siendo uno con el Padre desde la eternidad, era superior a todas las inteligencias creadas y era el que participaba en los concilios de la deidad. (7) Otra característica del gobierno de Dios es la necesidad de obrar y de llevar frutos y de producir resultados (Véase Juan 15:1-7). El cielo es un lugar de intensa actividad. El Padre y el Hijo son obreros incansables y todos los ángeles también lo son. Si hemos de ser miembros de la organización divina, debemos ser obreros juntamente con Dios. Hubo uno que quiso reorganizar el gobierno de Dios. Quería comenzar una nueva organización. No afirmaba estarlo haciendo, dijo que sólo quería mejorar el gobierno divino, pero siendo que el gobierno de Dios era perfecto, cualquier cambio no constituía una mejoría, y Dios no consentiría en que existiese una nueva organización.

Dios mismo había establecido el orden en el cielo. Lucifer decidió disputar la supremacía de Cristo. La obra de éste con el fin de comenzar una nueva organización envolvía, primeramente, cambiar la ley de Dios, especialmente, hacer un cambio en el primer mandamiento, el cual dice: “No tendrás dioses ajenos delante de mí” Exo. 20:2. Él quería estar al mismo nivel de Cristo y eso requería un cambio en el primer mandamiento. Es importante reconocer que cuando hay un intento para cambiar la ley de Dios, los hombres han entrado en una nueva organización, la cual Dios no ha autorizado.

Lucifer comenzó a insinuar dudas con respecto a las leyes de Dios, dando a entender que éstas no eran necesarias para los ángeles. Él afirmaba ser leal al gobierno divino y estar trabajando a favor de su estabilidad cuando en realidad estaba fomentando la discordia y la rebelión.

En la actualidad, muchos de los leales, fieles y verdaderos adventistas del séptimo día están siendo acusados de separarse “del movimiento fiel de Dios” y de comenzar una nueva organización. La acusación ha sido lanzada por todas partes en diversas publicaciones y necesita ser cuidadosamente examinada. Antes de que usted acuse a alguien de manera justa de separarse y de comenzar una nueva organización, debe saber lo que significa quedarse con el movimiento y ser leal a la organización divina. Comencemos examinando tres declaraciones inspiradas:

“Pero recuérdese siempre que la obra debe seguir sólidamente y en completa armonía con el plan de organización de Dios”. 1 MS:132.

La obra de Dios es la misma en todas las épocas, aunque hay diferentes grados de desarrollo y diferentes manifestaciones de su poder para suplir las necesidades de los hombres en diferentes eras. Comenzando con su primera promesa evangélica y a lo largo de las edades patriarcal y judía, y aun hasta llegar a la actualidad, ha habido un desarrollo gradual de los propósitos de Dios en el plan de redención (Véase PP:390).

Cristo tiene el propósito de que el orden celestial, el plan de gobierno celestial, la armonía divina celestial, estén representados en su iglesia en la tierra (Véase DTG:634).

Ya hemos visto unas pocas de las características prominentes del orden celestial y su plan de gobierno. Se nos asegura que la obra de Dios es la misma en todas las épocas, de manera que podemos saber cuando seguimos siendo fieles a la organización de Dios y cuando nos hemos apartado del fundamento de la organización divina, aunque sigamos llamándonos por el mismo nombre.

La iglesia de Dios debe tener el mismo tipo de gobierno que el del cielo. Tratar de establecer un tipo diferente de gobierno es comenzar una nueva organización. Cuando se comienza una nueva organización como esa, casi siempre ésta conserva el nombre de la organización original para darle un aspecto legítimo. Pero la organización original siempre tendrá las mismas marcas que la identifican.

El plan divino para su iglesia hoy día no es diferente que su plan para la organización en el cielo a comienzos de la gran controversia. Nuestra responsabilidad es indagar en qué consiste ese plan, arrepentirnos y colocarnos en armonía con él de manera que no seamos condenados en el juicio por comenzar una nueva organización, lo cual siempre constituye una apostasía de la verdad.

Es algo muy serio abandonar la organización de Dios y comenzar algo independiente de él. A continuación, explicaremos diversas formas en las cuales esto se hace.

1.- “Dios tiene una iglesia, y esa iglesia es organizada sobre el fundamento de los apóstoles y de los profetas, Jesucristo mismo siendo la principal piedra del ángulo”. Testimonies to Southern Africa:7 (Testimonios para Africa del Sur:7). Si dejamos de enseñar, de predicar y de funcionar de acuerdo a los principios del Nuevo y del Antiguo Testamento, hemos descendido del fundamento y comenzado una nueva organización. Eso fue lo que le ocurrió a la iglesia romana en el segundo siglo: “Los romanistas se han empeñado en acusar a los protestantes de herejía y de haberse separado caprichosamente de la verdadera iglesia. Pero estos cargos recaen más bien sobre ellos mismos. Ellos son los que arriaron la bandera de Cristo y se apartaron de “la fe que ha sido una vez dada a los santos” (Judas 3)”. CS:55.

Si deponéis el estandarte de Cristo y abandonáis la fe que una vez fue dada a los santos, habéis comenzado una nueva organización y el único camino de salvación para salir de esa situación es arrepentirse, confesar, hacer restitución y comprometerse a estar firmes nuevamente en la verdad de la Palabra de Dios. Si no se hace eso, todo estará perdido para esa organización. Si se acusa a alguien de comenzar una nueva organización, primeramente se debe probar que ha abandonado la organización de Dios. Pa-

blo viajó por todo el mundo estableciendo nuevas iglesias, pero ninguna de ellas era una nueva organización; eran solamente una ampliación de la organización divina, de su iglesia. Cada iglesia en el hogar u otra iglesia establecida sobre el fundamento de los apóstoles y de los profetas, es de igual manera una ampliación de la organización de Dios en la tierra, de su iglesia.

“Ahora necesitamos generales hábiles para organizar a los hijos creyentes de Dios en compañías que laboren. No debe considerarse que nada es demasiado grande para que lo emprendamos si el Capitán del ejército del Señor planea la obra, organiza la batalla y nos conduce hacia delante, ‘imponente como ejércitos en orden’. Cada movimiento será una victoria. Necesitamos a Jesús como nuestro Líder constante”. Testimonies to Southern Africa:44.

2.- “Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz” Juan 18:37. Dios le ha dado a los adventistas del séptimo día la verdad presente (2 Pedro 1:12). Si abandonamos esa verdad presente, habremos abandonado el movimiento, la organización de Dios, aunque tengamos el mismo nombre. “El peso de la advertencia que el pueblo de Dios debe recibir ahora, cerca y lejos, es el mensaje del tercer ángel. Y los que procuran comprender este mensaje no serán guiados por el Señor para realizar una aplicación de la Palabra que debilite el fundamento y derribe las columnas de la fe que han hecho de los adventistas lo que hoy son”. 2 MS:118.

“Vi que una compañía se mantenía de pie bien guardada y firme, negando su apoyo a aquellos que querían trastornar la fe establecida del cuerpo. Dios miraba con aprobación a esa compañía. Me fueron mostrados tres escalones: los mensajes del primer ángel, del segundo y del tercero. Dijo mi ángel acompañante: ‘¡Ay de aquel que mueva un bloque o una clavija de esos mensajes!’ La verdadera comprensión de esos mensajes es de importancia vital”. PE:258.

¿Qué es esa plataforma? Esta es los mensajes de Apocalipsis 14:6-12, y se nos prohíbe que descendamos de esa plataforma. El mensaje del primer ángel en los versículos 6 y 7 proclama que la hora de su juicio es venida. Ese mensaje no se puede proclamar sin una comprensión del santuario, de la profecía de los 2.300 días y del juicio investigador. Los que han abandonado esa enseñanza adventista histórica, han descendido de la plataforma y ya no son parte de la organización fundada sobre los profetas y los apóstoles. Lo mismo es cierto acerca de los que ya no saben quién es Babilonia (el mensaje del segundo ángel), aquellos que ya no saben quién es el anticristo (el mensaje del tercer ángel), etc., y también los que creen que la ley no puede ser guardada perfectamente, que una persona no puede vencer totalmente. Ya no creen en Apoc. 14:12, el cual es parte del mensaje del tercer ángel. Todas esas personas han descendido de la plataforma de la verdad presente y se han convertido en parte de una nueva organización. Dios les ha enviado sus predicadores adventistas históricos a esa gente por años, para exhortarlos a que vuelvan a subir a la plataforma sobre la cual se encuentra la iglesia militante. Muy pronto, la oportunidad para el arrepentimiento, para la reforma y para el regreso a la plataforma y estar con la iglesia militante habrá terminado para los adventistas del séptimo día que sólo profesan serlo. “En toda época se otorgó a los hombres su día de luz y privilegios, un tiempo de gracia en el que pueden reconciliarse con Dios. Pero esta gracia tiene un límite. La misericordia puede interceder durante años, ser despreciada y rechazada. Pero llega al fin un momento cuando ella hace su última súplica. El corazón se endurece de tal manera que cesa de responder al Espíritu de Dios. Entonces la voz suave y atrayente ya no suplica más al pecador, y cesan las reprobaciones y amonestaciones”. DTG:538.

La terrible posibilidad de que la organización adventista del séptimo día comience una nueva organización independiente de Dios es un asunto profético. Ellen White profetizó que lo que estamos viendo hoy día podía ocurrir. Examinaremos los 12 puntos principales de la profecía que tiene que ver con la

nueva organización en el adventismo. En sus días, ésta era una profecía condicional. Se está cumpliendo en nuestra época. A continuación, enumeraremos los 12 puntos principales de la profecía. Ellen White escribió que el enemigo de las almas trataría de introducir entre nosotros la suposición de que una gran reforma habría de tomar lugar entre los adventistas. Esa reforma consistiría en renunciar a las doctrinas que son los pilares de nuestra fe y en involucrarse en un proceso de reorganización. Entonces, ella dijo que el resultado de eso sería:

- 1.- Los principios de la verdad que Dios le ha dado a la iglesia remanente serían descartados, nuestra religión sería cambiada.
- 2.- Los principios fundamentales que han sostenido la obra (desde) el siglo XIX serían considerados como error.
- 3.- Se establecería una nueva organización.
- 4.- Se escribirían libros de una nueva orientación.
- 5.- Se introduciría un sistema de filosofía intelectual.
- 6.- Los fundadores de ese sistema irían a las ciudades y harían una obra maravillosa.
- 7.- Se tendría poco en cuenta el Sábado (también al Dios que lo creó).
- 8.- No se permitiría que nada se interpusiera en el camino del nuevo movimiento.
- 9.- Los dirigentes enseñarían que la virtud es mejor que el vicio, pero poniendo a Dios de lado.
- 10.- Resolverían depender del poder humano, que no tiene valor sin Dios.
- 11.- Su fundamento estaría edificado sobre la arena.
- 12.- La tormenta y la tempestad barrerían la estructura.

Examinaremos brevemente cada uno de esos 12 puntos:

Punto 1: ¿Ha sido cambiada nuestra religión? El libro “Apostasía es el Asunto” del Dr. Ralph Larson, muestra de una manera categórica que eso ha ocurrido. Véase también el librito “Asuntos: el verdadero asunto, el asunto menos importante, y el pseudo asunto, del Dr. Larson, el cual también comprueba este hecho.

Punto 2: Predice que los principios fundamentales serían cambiados. ¿Qué son los principios fundamentales? Los principios fundamentales son los siguientes:

- 1.- Aquellas doctrinas que han hecho de los adventistas del séptimo día lo que son: “Mensajes de toda especie han sido presentados a los adventistas del séptimo día para ocupar el lugar de la verdad que, punto por punto, ha sido descubierta mediante estudio con oración, y testificada mediante el poder del Señor que obra milagros. Pero los hitos que nos han hecho lo que somos, han de ser preservados y serán preservados, como Dios lo ha manifestado mediante su Palabra y el testimonio de su Espíritu. Él nos ins-

ta a aferrarnos firmemente, con el vigor de la fe, a los principios fundamentales que están basados sobre una autoridad incuestionable”. 1 MS:243. Special Testimonies, Serie B, N° 2, pág. 59 (1904).

2.- Los principios fundamentales no conducirán a un hombre a transgredir la ley de Dios (Véase Review and Herald, 05 de Julio de 1892).

3.- Generalmente, la oposición a las visiones de Ellen White son una temprana manifestación de que se ha renunciado a los principios fundamentales.

4.- Un artículo de Jaime White en el Signs of the Times en el año 1874, explica brevemente los principios fundamentales de la fe adventista del séptimo día.

Parte de esos principios fundamentales incluía las doctrinas del juicio investigador que comenzaba en el 1844 (la purificación del santuario celestial), y no sólo una profesión sino una demostración de la manera de vivir que esté de acuerdo a los consejos del Espíritu de Profecía. Los mismos libros mencionados anteriormente documentan el cumplimiento del punto N° 2 de la profecía.

Punto 3: Se establecería una nueva organización. ¿Cuándo se establece una nueva organización?

¿Cuándo se separó la iglesia romana de la iglesia verdadera y estableció una nueva organización? Cuando arriaron el estandarte de Cristo y se apartaron de la fe que una vez fue dada a los santos (CS:55). Cuando los dos puntos anteriores se cumplen y la organización apoya esos cambios, entonces ya no se tiene la misma organización, se ha establecido una nueva.

Cuando los ángeles en el cielo escogieron seguir a Lucifer en lugar de seguir a Cristo, ellos habían decidido comenzar una nueva organización. Afirmaban que sólo estaban tratando de mejorar las cosas u obrar por el bien de la organización original, pero en realidad, estaban comenzando una nueva organización. Jesucristo todavía es la Cabeza de la iglesia hoy día (efe. 1:22-23), como ha sido el Comandante y Capitán de los ejércitos del Señor desde los días de la eternidad. Si cualquier organización o grupo de líderes humanos cambia de dirigentes de manera que Jesús ya no sea la Cabeza de su organización, entonces esa es una nueva organización. ¿Ha ocurrido eso alguna vez en el adventismo y existe alguna posibilidad de que ocurra hoy día? La inspiración da la respuesta en las siguientes declaraciones:

1.- “Hay algunos que en pasado han tenido una experiencia correcta, pero que han cambiado de líder. No todos, pero muchos han sido engañados. Hay dirigentes quienes, antes de que Dios pueda ser su Señor y aceptarlos, deben primero convertirse y ser conducidos de vuelta a Dios. La belleza de su santidad es eclipsada por sus palabras y acciones no santificadas. Son extraños para Dios. No tienen ninguna unión con Él”. Special Testimonies, Serie B, pág. 19.

2.- “Que nadie suponga que porque han sido usados como los instrumentos de Dios, son autosuficientes. El Señor usa a los hombres y los honra al impartirles su sabiduría, con tal que sean leales a Él, y que no atraigan gloria hacia sí mismos. Los que se retiran a sí mismos de las manos del Señor y piensan que son capaces de administrar la obra, no son guiados por su Espíritu sino por ‘otro espíritu’. Satanás se introduce y ellos cambian de líder. Entonces viene la tortuosidad y la astucia de los engaños de la serpiente”. Manuscrito 37, 01 de mayo de 1903, “Direcciones para la Obra”. También en “Alza tus Ojos”, en la pág. 134.

3.- “Si os complacéis en la terquedad de corazón, y a causa del orgullo y de la justicia propia no confesáis vuestras faltas, seréis dejados sujetos a las tentaciones de Satanás. Si cuando el Señor revela vuestros errores no os arrepentís ni los confesáis, su providencia os llevará a través del mismo terreno una y otra

vez. Seréis dejados para que cometáis errores de la misma naturaleza, seguiréis careciendo de sabiduría, y llamaréis al pecado justicia y a la justicia pecado. La multitud de engaños que prevalecerán en estos últimos días os rodeará, y cambiaréis de líder y no lo sabréis que lo habéis hecho”. Review and Herald, 06 de Diciembre de 1890.

4.- “Le advertirá a todos los creyentes que aprendan a mantener un celo piadoso sobre sí mismos, no sea que Satanás robe vuestros corazones y los aparte de Dios, y os deslicéis inconscientemente para ir a trabajar del lado de Satanás, sin percibir que habéis cambiado de dirigente, y ser encontrados bajo el poder traicionero de un tirano”. Review and Herald, 08 de Noviembre de 1856.

5.- “Este es un tiempo en el que el poder engañoso de Satanás es ejercido, no sólo sobre las mentes de los que son jóvenes e inexpertos, sino sobre las mentes de hombres y mujeres de años maduros y de mucha experiencia. Hombres en posiciones de responsabilidad están en peligro de cambiar de líder. Esto lo sé; porque me ha sido claramente revelado. Se me ha instruido que el enemigo trata de unirse a los hombres que llevan grandes responsabilidades en la obra del Señor, para poder llenar sus mentes con planes malignos. Bajo su influencia, hombres sugerirán muchas cosas que son contrarias a la mente de Dios”. Special Testimonies, Serie B, pág. 48.

6.- “Los hombres han quebrantado las leyes de Dios, y despreciado y pisoteado su Sábado. De esa manera, han violado su contrato con Dios, y Él no puede obrar en su favor. El Señor nos dice, en palabras demasiado claras para ser mal comprendidas, que el temple de la fe de los que una vez eran su pueblo escogido, está corrompido. Tienen una fe falsa. Han cambiado de líder y ya no llevan la señal del Rey. No puede confiarse en ellos en tiempos de prueba y sufrimiento, porque actuarán como traidores. No extraen de la fuente del Señor”. 15 Manuscritos Liberados:36.

De acuerdo a esas declaraciones, es posible para los dirigentes en el adventismo el cambiar de líder y ni siquiera saberlo. Cuando esto ocurre, se ha establecido una nueva organización, porque Jesús es la Cabeza de la iglesia y si su liderazgo es cambiado por el de Lucifer, se ha formado una nueva organización (aunque como al principio, se afirme que solamente se están haciendo esfuerzos para promover el bien de la organización original).

Punto 4: Se escribirán libros de una nueva orientación. Nuevamente, esto ha sido documentado por muchos otros en libros tales como “Preguntas Sobre Doctrinas”.

Punto 5: Un sistema de filosofía intelectual sería introducido. Si desea comprobar si un sistema de filosofía intelectual ha sido introducido, estudie libros como “La Palabra Se Hizo Carne”, del Dr. Ralph Larson, y para confirmarlo, lea el libro “Asuntos”, Parte II.

Punto 6: Los fundadores de ese sistema irían a las ciudades y harían una obra maravillosa. La gran apostasía en el siglo segundo comenzó con una tremenda campaña para tener un mayor éxito en el evangelismo. Aquí se predice una gran campaña evangelística, pero el resultado no sería personas que serían enseñadas a guardar toda la ley de Dios, la observancia del Sábado sería descuidada entre esos nuevos conversos. El Punto 6 señala un problema que hemos tenido en el adventismo ya por muchos años.

Punto 7: El Sábado sería tenido en poco. Nótese que la profecía no dice que se renunciaría al Sábado, sino que no se lo observaría estrictamente. ¿Está esto ocurriendo donde usted vive? Si la organización

de la iglesia fuera a permitir que se enviara a sus hijos a la escuela en Sábado, ¿cumpliría esa profecía? Eso ha estado ocurriendo por muchos años en algunas partes del mundo con el silencioso conocimiento de la estructura mundial adventista del séptimo día.

Punto 8: No se permitiría que nada se interpusiera en el camino del nuevo movimiento. Eso se está cumpliendo ante nuestros ojos. A cualquiera que proteste en contra de la apostasía y que no se incline ante las nuevas ideas teológicas que se están promoviendo hoy día por todo el mundo, se le quita su cargo en la iglesia, esa persona es condenada al ostracismo en todas las reuniones de la iglesia (a menudo no permitiéndosele siquiera elevar una oración o anunciar un himno en el culto público), luego es censurada y finalmente desfraternizada. Hemos descubierto que esto está ocurriendo en todos los lugares del mundo. Si la mayoría de la iglesia cree en el adventismo histórico, ésta es disuelta y entonces reorganizada excluyendo a los verdaderos y fieles adventistas del séptimo día.

Punto 9: Los líderes enseñarán que la virtud es mejor que el vicio. Rendirían un servicio hipócrita a mucha verdad teológica pero la verdad no sería vivida, profesada pero no practicada.

Punto 10: Pondrían su dependencia en lo humano en vez del poder divino. Cuando una iglesia que supuestamente es la esposa de Cristo coloca su confianza en el brazo del estado - ya sea el poder legislativo, el judicial o el ejecutivo - ¿ha cumplido esa profecía? Si una iglesia comienza a demandar a miembros que no están de acuerdo con los líderes que están cambiando las doctrinas históricas de la iglesia, ¿está esa iglesia cumpliendo esa profecía?

Punto 11: Su fundamento estaría edificado sobre la arena. ¿Qué significa tener su fundamento edificado sobre la arena? Esto quiere decir que las prácticas de su vida no están en armonía con las enseñanzas de Cristo (Mat. 7:24-27). Cuando nos bajamos de la plataforma del mensaje de los tres ángeles y ya no lo predicamos, sino que más bien deseamos predicar un mensaje de paz y seguridad, de amor y unidad, cuando hemos sido llamados a efectuar una obra similar a la de Elías y de Juan el Bautista, estamos apartándonos del verdadero fundamento y edificando un fundamento sobre la arena. ¿Ha notado cuán poco se predica actualmente el mensaje de los tres ángeles donde usted vive? ¿Se ha dado cuenta de que hoy en día, muchos de los así llamados predicadores adventistas tienen temor de predicar el mensaje de los tres ángeles? ¿Cuál será el resultado de todo esto?

Punto 12: ¡La tormenta y la tempestad barrerán la estructura! Hasta ahora, el último punto en la profecía no se ha cumplido. La única manera de impedir que se cumpla es mediante un profundo arrepentimiento seguido por la confesión y la restitución y por un regreso al firme fundamento, la plataforma verdadera, desandando todos los pasos de apostasía que hemos tomado y siguiendo al Señor con una obediencia sencilla y humilde a toda la amonestación inspirada.

“No podemos aceptar con seguridad las opiniones de ningún hombre, por muy erudito que sea, a menos que estén en armonía con las palabras del gran Maestro. Se nos presentarán las opiniones de hombres que yerran para que las aceptemos, pero la Palabra de Dios es nuestra autoridad, y nunca debemos aceptar las enseñanzas humanas sin tener la evidencia más concluyente de que concuerdan con la enseñanza de la Palabra de Dios. Debemos tener la certeza de que estamos sobre la plataforma de la verdad eterna: la Palabra del Dios vivo”. Carta 25, 1903.

“Hay que presentar la verdad, la preciosa verdad de la Palabra de Dios, tanto en público como en los hogares. Tenemos un mensaje que ha de preparar a un pueblo para que resista los peligros de los días

postreros... la verdad soportará cada prueba que se le imponga. No puede ser desbaratada por los sofismas satánicos. Cuanto más se le asedie, tanto más brillará. Al ver los activos y decididos esfuerzos del enemigo, ¿no procuraremos definitivamente predicar el mensaje en forma clara? ¿No avanzaremos en el poder del Espíritu Santo y recibiremos e impartiremos lecciones del gran Maestro?”. Carta 268, 1906.

Autor: John Grosboll